

vía en un cuarto redondo, en un barrio apartado del centro. El médico se acercó a la cama del paciente, lo examinó y dispuso lo que era menester. Vino luego la charla. Y con la charla el viaje del médico alrededor del cuarto. La vista tropezó con la mesa de noche: un cajón vacío de los de azúcar. Encima una botella vacía a guisa de palmatoria y en el gollete un cabo de vela. Todo este artefacto estaba colocado sobre un libro. El médico tomó el libro: LA CONQUISTA DEL PAN, por Kropotkine. Se miraron médico y paciente. Se entendieron. Pero el maestro creyó del caso agregar: «¿Qué quiere Ud., doctor? Los maestros que somos los abandonados de la administración, los réprobos, tenemos que prepararnos para la conquista del pan...» No había necesidad de otras palabras.

Y cuento esta anécdota porque LA FÁBRICA es la vida sordida de una fábrica espiritual. ¡Qué verdad y qué fuerza en la pintura! Y luego qué triste y seca humanidad, rodando por entre esas páginas atormentadas. Un libro de decisión, de coraje, aunque no se advierta nunca el tono externo sañudo. ¿Y para qué? No hace falta. La interna vibración de la médula, vale por toda una de esas tiradas retóricas inútiles a que nos tienen acostumbrados los demagogos. Carlos Sepúlveda Leyton, el autor vive en una provincia desempeñando modestamente sus funciones de maestro. En las horas libres, recuerda. Qué manera tan viva, tan honda de recordar. Si así recordaran todos. Desgraciadamente...

Defensa de la cultura

Recientemente se ha fundado en París una Asociación Internacional de Escritores para la defensa de la cultura. Esa asociación nació luego de funcionar el Primer Congreso Internacional de Escritores y su programa que damos a continuación establece claramente lo que se aspira a construir en el orden intelectual. No hay castas en esta Asociación, ni tendencias determi-

nadas. Tampoco tipos especiales de escritores. Únicamente se quiere defender la cultura contra las asechanzas que siempre están en contra de ella. He aquí la declaración final del Congreso:

1. Los escritores que en representación de 38 países han tomado parte en el Primer Congreso Internacional de Escritores para la defensa de la cultura juzgan útil prolongar el efecto de este Congreso. Fundan así una Asociación Internacional de escritores para la defensa de la cultura. Esta Asociación es dirigida por un Bureau Internacional permanente que tiene por misión el mantenimiento y engrandecimiento de las relaciones que este Congreso ha permitido establecer.

2. El Bureau asegurará entre los diferentes países un intercambio de traducciones, controlará la calidad de las que se sometan a su juicio y se esforzará en hacerlas publicar.

3. El Bureau considerará como una de sus principales tareas asegurar la traducción y publicación de obras prohibidas en sus países, libros y manuscritos, y obtendrá para ellos el apoyo de la autoridad de sus miembros más calificados.

4. El Bureau se encargará de facilitar los viajes y estadas de los escritores en los diversos países sobre la base de la mutua hospitalidad.

5. Mandará periódicamente listas de obras de calidad, aparecidas en todos los países, cuya difusión le parezca conveniente.

6. Estudiará las diferentes formas de sostener las producciones más eminentes de la literatura contemporánea; nominalmente la fundación de un premio literario mundial.

7. Preparar para cuando lo juzgue necesario un segundo Congreso Internacional de Escritores.

8. Este Bureau formado por escritores de diversas tendencias filosóficas, literarias y políticas, estará pronto para luchar en su propio terreno que es la cultura, contra la guerra, el fascismo y, de una manera general, contra toda amenaza que afecte a la civilización.

*Asociación Internacional de Escritores
para la defensa de la cultura.*